



1^o ENCUENTRO DE DIRECTORES SALESIANOS 2024

Jueves es 8 de febrero 2024

LAUDES

Inicio



(se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/. -Señor, date prisa en
socorrerme.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Aleluya

Himno

Comienzan los relojes
a maquinar sus prisas;

y miramos el mundo.
Comienza un nuevo día.

Comienzan las preguntas,
la intensidad, la vida;
se cruzan los horarios.
Qué red, qué algarabía.

Mas tú, Señor, ahora
eres calma infinita.
Todo el tiempo está en ti
como en una gavilla.

Rezamos, te alabamos,
porque existes, avisas;
porque anoche en el aire
tus astros se movían.

Y ahora toda la luz
se posó en nuestra orilla. Amén.

Primer Salmo

Salmo 56: Oración matutina de un afligido

Ant: Despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

*Este salmo canta la pasión del Señor (S.
Agustín)*

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en ti;
me refugio a la sombra de tus alas
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,
al Dios que hace tanto por mí:
desde el cielo me enviará la salvación,
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de hombres;
sus dientes son lanzas y flechas,
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos,
para que sucumbiera;
me han cavado delante una fosa,
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.
Voy a cantar y a tocar:
despierta, gloria mía;

despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos,
Señor;
tocaré para ti ante las naciones:
por tu bondad, que es más grande
que los cielos;
por tu fidelidad, que alcanza a las
nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: Despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

Cántico AT

**Jeremías 31,10-14: Felicidad del
pueblo redimido**

Ant: «Mi pueblo se saciará de mis
bienes», dice el Señor.

*Jesús iba a morir... para reunir a los hijos de
Dios dispersos (Jn 11,51.52)*

Escuchad, pueblos, la palabra del
Señor,
anunciadla en las islas remotas:
«Él que dispersó a Israel lo reunirá,
lo guardará como un pastor a su
rebaño;
porque el Señor redimió a Jacob,
lo rescató de una mano más fuerte.»

Vendrán con aclamaciones a la altura
de Sión,
afluirán hacia los bienes del Señor:
hacia el trigo y el vino y el aceite,
y los rebaños de ovejas y de vacas;
su alma será como un huerto regado,
y no volverán a desfallecer.

Entonces se alegrará la doncella en la
danza,
gozarán los jóvenes y los viejos;
convertiré su tristeza en gozo,
los alegraré y aliviaré sus penas;
alimentaré a los sacerdotes con
enjundia,
y mi pueblo se saciará de mis bienes.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: «Mi pueblo se saciará de mis bienes», dice el Señor.

Segundo Salmo

Salmo 47: Himno a la gloria de Dios en Jerusalén

Ant: Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

Me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén (Ap 21,10)

Grande es el Señor y muy digno de alabanza

en la ciudad de nuestro Dios,
su monte santo, altura hermosa,
alegría de toda la tierra:

el monte Sión, vértice del cielo,

ciudad del gran rey;
entre sus palacios,
Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron
para atacarla juntos;
pero, al verla, quedaron aterrados
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor
y dolores como de parto;
como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto
en la ciudad del Señor de los ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios:
que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia
en medio de tu templo:
como tu renombre, oh Dios, tu
alabanza
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:
el monte Sión se alegra,
las ciudades de Judá se gozan
con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sión,

contando sus torreones;
fijaos en sus baluartes,
observad sus palacios,

para poder decirle a la próxima
generación:

«Éste es el Señor, nuestro Dios.»
Él nos guiará por siempre jamás.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: Grande es el Señor y muy digno
de alabanza en la ciudad de nuestro
Dios.

Lectura Bíblica

Lectura del libro del profeta Isaías Is 66,1-2

Así dice el Señor: «El cielo es mi trono,
y la tierra, el estrado de mis pies: ¿Qué
templo podréis construirme o qué
lugar para mi descanso? Todo esto
lo hicieron mis manos, todo es mío
-oráculo del Señor-. En ese pondré

mis ojos: en el humilde y el abatido que se estremece ante mis palabras.»

V/. Te invoco de todo corazón,
respóndeme, Señor.

R/. Te invoco de todo corazón,
respóndeme, Señor.

V/. Guardaré tus leyes.

R/. Respóndeme, Señor.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo.

R/. Te invoco de todo corazón,
respóndeme, Señor.

Cántico Evangélico

Cántico

Ant: Sirvamos al Señor con santidad,
y nos libraré de nuestros enemigos.



*(se hace la señal de la cruz mientras se
comienza a recitar)*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su
pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde

antiguo,
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de
nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos
odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro
padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de
temor,
arrancados de la mano de los
enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del
Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de
nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en

tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.**

**Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Ant: Sirvamos al Señor con santidad,
y nos libraré de nuestros enemigos.

Preces

*Demos gracias a Cristo, que nos ha dado la
luz del día, y supliquémosle, diciendo:*

Bendícenos y santifícanos, Señor

- Tú que te entregaste como víctima
por nuestros pecados,
acepta los deseos y proyectos de este
día.
- Tú que nos alegras con la claridad
del nuevo día,
sé tú mismo el lucero brillante de
nuestros corazones.
- Haz que seamos bondadosos y

comprensivos con los que nos rodean,
para que logremos así ser imágenes
de tu bondad.

- En la mañana haznos escuchar tu
gracia,
y que tu gozo sea hoy nuestra
fortaleza.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Fieles a la recomendación del
Salvador, digamos con filial confianza:
Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como
en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como
también nosotros perdonamos a los
que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Final

Dios todopoderoso y eterno,
humildemente acudimos a ti al
empezar el día, a media jornada y al
atardecer, para pedirte que, alejando

de nosotros las tinieblas del pecado,
nos hagas alcanzar la luz verdadera
que es Cristo. Que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es
Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa
todo juicio, custodie vuestros
corazones y vuestros pensamientos
en el conocimiento y el amor de Dios y
de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios
todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu
Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.